

Investigación Arbitrada

DE LA FILOSOFÍA EDUCATIVA EMERGENTE

RAMSÉS URIBE CORREA

RAMASEUM@YAHOO.COM

MSc CENTRO DE INVESTIGACIONES DE FILOSOFÍA (CIE)

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

RECIBIDO:15/11/19 REVISADO:20/02/20 ACEPTADO:13/05/20

Resumen

26

El objetivo fundamental de este trabajo es mostrar la filosofía emergente en la educación de manera general en el contexto actual. La metodología empleada es documental. El artículo está estructurado como sigue: prolegómenos educacionales, función general de la filosofía, diagnósticos parafilosóficos, soluciones filosóficas, filosofía educativa del autor, perfil del educador, como reencontrarnos, como sobrevivir a las crisis, reflexiones finales y referencias. La filosofía emergente abarca la diversidad de pensamiento actual para enriquecer el quehacer educativo en su fundamento teórico. La filosofía emergente es una parte de la filosofía y surge del momento histórico; emerge de la tierra fértil del pensamiento pues nace en la actualidad. En las conclusiones tenemos: la filosofía emergente es la novedad de pensamiento que surge en la contemporaneidad y permite influir en la educación. Las soluciones que da la ciencia son pertinentes y tienen que pasar por el tamiz filosófico. Ortega denuncia la tragedia de la pedagogía y ofrece como alternativa profundizar en el conocimiento, hacerlo más pertinente y original. La filosofía educativa del autor es ecléctica para abordar mejor la complejidad educativa. El perfil del educador se basa en la complejidad e incertidumbre de Morin; nuestra propuesta (Uribe Correa), el liderazgo y Calderero con su buen docente. Para una mejor educación y sociedad hay que vivir el reencuentro en crear espacios de verdadera tolerancia en la convivencia. La educación también puede enseñar a sobrevivir y enfrentar las crisis inesperadas. En las reflexiones finales se indican los límites de la filosofía para fundamentar la educación.

Palabras clave:

Filosofía emergente, perfil del educador, tolerancia, crisis.

On the emerging educational philosophy

Abstract:

The aim of this work is to evince in a comprehensive manner the emerging educational philosophy in the current context. The methodology used in this work was the documentary and bibliographic research. The article is structured in the following way: educational prolegomena, general purpose of the philosophy, paraphilosophical diagnoses, philosophical

solutions, author's educational philosophy, profile of the educator, how to find oneself, how to endure crises, final comments, and references. The emerging philosophy encompasses the current diversity of thought so as to enrich the theoretical foundations of educational endeavors. The emerging educational philosophy is a branch of philosophy arisen from the historical moment; it emanates from the fertile soil of thought, for it is engendered by the present. In conclusion, the emerging educational philosophy is the novel train of thought arisen from contemporaneity that allows to exert influence on education. The solutions provided by science are suitable and must go through the philosophical sieve. Ortega denounces the constitutive tragedy of pedagogy and alternately suggests delving into knowledge and rendering it more pertinent and innovative. The author's educational philosophy is eclectic so as to better approach the educative complexity. The profile of the educator is based on Morin's complexity and uncertainty; our proposal (Uribe Correa's); leadership per se, and Calderero's good educator. In order to achieve a better education and thereby become a better society, it is important to experience a rapprochement through the conception of spaces of genuine tolerance of coexistence. Education may also provide strategies to withstand and cope with unexpected crises. In the final comments, the limits of educational philosophy in substantiating education are indicated.

27

Keywords:

Emerging philosophy, profile of the educator, tolerance, crisis

Introducción

La filosofía es un saber en general reconocido a lo largo de la historia, aunque no por ello menos combatido que otras disciplinas del conocimiento universal. En general, se concibe este quehacer intelectual como algo exclusivo de pensadores profesionales formados y entrenados en este arduo y solitario trabajo mal remunerado. Lo cierto del asunto es que todos filosofan sin distinción alguna pero muchos carecen de las herramientas y el conocimiento requerido para tal empresa social.

La educación es un campo fértil para abonarlo con el pensamiento filosófico que le da un fundamento importante para su razón de ser. En este sentido, la filosofía de la educación es una disciplina filosófica que provee a la educación de las razones sistemáticas necesarias para lograr sus fines en la sociedad. En este sentido, este artículo puede contribuir a contextualizar la filosofía para provecho de la educación actual. Para ello, el docente tendría que conocer las teorías, doctrinas y tendencias del momento, algunas de las cuales se presentan aquí en este documento y que podrían enseñar a los estudiantes, docentes, padres, representantes y responsables; también se difundirían por todos los medios posibles a todos los interesados.

En este orden de ideas la filosofía emergente puede contribuir al debate y a la fundamentación educativa. Y ¿qué es la filosofía emergente? La filosofía emergente es una parte importante de la filosofía en general, porque es aquella que surge del momento histórico; emerge de la tierra fértil del pensamiento pues nace en la actualidad. Abel Rodríguez (2019), dice al respecto que después de los enfoques o paradigmas tradicionales, han surgido otros considerados emergentes, solo por poseer una denominación novedosa. Sin embargo, conservan en esencia la filosofía antigua, por ejemplo el caso del constructivismo.

La filosofía educativa emergente es la temática discursiva que acude en los momentos

complejos de la educación que indudablemente está en emergencia hoy en día, para justificar su existencia natural en el seno de la sociedad y sobretodo como una necesidad prioritaria en el rescate de los valores humanos y la calidad de vida de los ciudadanos, así como la recuperación de la verticalidad de las instituciones públicas. Plantearse las preguntas fundamentales de siempre y de este momento crucial es la tarea del filosofar y ofrecer respuestas no pragmáticas ni instrumentales, pero si generales y esenciales que contribuyan a la reflexión de la problemática nacional e incluso de otros países. Hay una serie de aspectos teóricos que deben ser considerados en la concepción educativa del siglo XXI. Los aportes conceptuales de diversos filósofos como Heráclito, entre otros, pueden arrojar luces al respecto. Cuestiones como, ¿para qué educar en este tiempo?, ¿cuál es el perfil del educador del siglo XXI?, ¿cómo lograr un reencuentro ciudadano desde la educación?, porque resultan muy pertinentes en el contexto social de nuestro país.

Ahora bien, como puede constatar, este tipo investigación no muestra antecedentes puntuales por la propia naturaleza discursiva y especulativa de la filosofía y porque no se tienen antecedentes filosóficos o históricos de una situación país similar a la actual en Venezuela. No obstante, sí existen antecedentes bibliográficos de los temas tratados en este trabajo de filosofía educativa, como Ortega y Gasset y Heráclito.

28

El objetivo general de esta investigación es reflexionar acerca de la filosofía emergente en el contexto educativo. Para lograrlo se ameritan otros objetivos específicos como los siguientes: Identificar la definición de filosofía en general, Conocer en que consiste la filosofía emergente, saber cuál es la función general de la filosofía, determinar algunos diagnósticos de tipo parafilosóficos, iniciar algunas soluciones filosóficas por medio de algunas de las doctrinas filosóficas, conocer la filosofía educativa del autor, conocer el perfil del educador actual, determinar la manera de reencontrarse por de la tolerancia, conocer la metodología de las crisis y por último mostrar algunas medio conclusiones y plantear algunas reflexiones finales.

En este trabajo la metodología empleada es documental, que según la UPEL (2012), “... es el estudio de problemas con el propósito de ampliar y profundizar el conocimiento de su naturaleza con apoyo, principalmente, en trabajos previos, información y datos divulgativos por medios impresos, audiovisuales o electrónicos. La originalidad del estudio se refleja en el enfoque, criterios, conceptualizaciones, reflexiones, conclusiones, recomendaciones y, en general, en el pensamiento del autor” (p.20). El problema estudiado es la filosofía emergente en el contexto educativo que se ampliaría con información documental de autores pertinentes. Su originalidad estriba en su enfoque interesante por lo novedoso del tema ya que no se emplean los tradicionales textos clásicos de la filosofía sino textos contemporáneos, aunque sin dejar de lado lo fundamental de esta disciplina: la reflexión acerca de los asuntos generales como la humanidad, Dios, el mundo, la educación, la política, entre otros.

Fidias Arias (2012), plantea que “la investigación documental es un proceso basado en la búsqueda, recuperación, análisis, crítica e interpretación de datos secundarios, es decir, los obtenidos y registrados por otros investigadores en fuentes documentales: impresas, audiovisuales o electrónicas. Como toda investigación el propósito de este diseño es el aporte de nuevos conocimientos”. (p.27). Los autores seleccionados han sido analizados de manera crítica adecuados a la filosofía emergente de nuestros días e incluye un documento colgado en la internet.

Este trabajo se atiene a los presupuestos filosóficos y teóricos requeridos tanto de autores nacionales como internacionales para nutrir la doctrina de la filosofía que surge en estos tiempos convulsionados y pueden darle sentido al hecho educativo como parte constitutiva del tejido social.

Cuerpo argumentativo

Prolegómenos educacionales

Este es el instante de las interrogantes existenciales necesarias. Hay que preguntarse ¿Cuál es la filosofía emergente del momento para repensar la educación del siglo XXI ? No es esta actitud una ociosidad imperdonable si ya la ciencia y la tecnología están aportando tan gigantesco saber acumulativo. Sin embargo Ortega y Gasset (1998), ya lo acusó antes cuando afirmó que de pronto el saber científico-técnico que estaba encargado de resolver los problemas sociales y naturales, ahora se constituye en un nuevo y serio problema. Aunque pudiera parecer que es petulante citar o rememorar a las grandes figuras de la historia del pensamiento o a los filósofos, en pleno siglo XXI, en contraste directo con los prominentes científicos, no necesariamente es así porque en estos momentos complejos y penosos para el orbe como para el país, más que nunca los llamados intelectuales deben proponer salidas o alternativas de solución de esta grave crisis generalizada de la cual no escapa el sector educativo. En realidad tanto la filosofía como la ciencia son fundamentos de la educación.

29

Función general de la Filosofía

Ciertamente la filosofía es el fundamento de todo lo que es. Llámese ciencia (episteme), arte (técne), educación (paideia, areté), sociología (socius) e incluso psicología (psique).

Para entender lo que es y lo que no es la filosofía, o lo que podría llegar a ser la filosofía, conviene estudiar algunas definiciones de ciertos destacados pensadores, como la ofrecida por Ferrater Mora (2004), que comenta: la filosofía no sólo es amor a la sabiduría como en sentido ya casi popular se entiende en general sino que tiene diversas acepciones y también depende de la diversas posturas dadas a lo largo de la historia de la filosofía. Para el tremendista de Nietzsche (1987), la filosofía es un duro camino rumbo a las cumbres donde el frío retumba.

La filosofía de la educación como marco conceptual, como piso que sustenta el resto del quehacer humano en materia educativa, reflexiona acerca de los fines, definiciones, límites y problemas de esta noble tarea social. Estos están consagrados en la carta magna de todo país, en nuestro caso, la Constitución Nacional de la República Bolivariana de Venezuela (CNRBV), y en la Ley Orgánica de Educación, es decir todo el aparato jurídico-legislativo lo envuelve y lo fundamenta todo en logros a largo plazo.

Por ejemplo, en el Preámbulo de la CNRBV, se incluyen los valores que deben prevalecer en la refundación del país, tales como: la libertad, la independencia, la paz, la solidaridad, el bien común, la integridad territorial, la convivencia, y el imperio de la ley para esta y las futuras generaciones. La filosofía estudia estos aspectos constitucionales en la disciplina denominada axiología, que estudia los valores de la sociedad. También respecto al Poder Ciudadano consagrado en nuestra Constitución, la filosofía analiza por medio de la Ética y la Axiología, los fundamentos del ejercicio pleno de la ciudadanía venezolana.

La prescripción de fines educativos es una inmensa tarea educativa a alcanzar. Si bien es loable y deseable tener un piso filosófico-legal para la praxis educativa y sus procesos administrativos y políticos, no es menos cierto que las estadísticas educativas arrojan resultados nefastos para vergüenza de las autoridades educativas, educadores, padres, representantes y responsables, comunidades y sociedad venezolana.

Diagnósticos parafilosóficos:

El deber ser social contrasta con el ser de la realidad nacional. Hoy tenemos múltiples diagnósticos pesimistas en todos los ámbitos tanto de salud, vivienda, educación, seguridad, energía, servicios públicos; que acusan la pésima y corrupta gestión gubernamental y el acelerado deterioro de la infraestructura del Estado, aunado a la del sector privado. Datos estadísticos especialmente en la problemática social, hartos conocidos que no vale la pena traer en esta reflexión. Basta con mencionar el estudio de varias universidades nacionales, (UCV, UCAB Y USB), la encuesta Encovi (2017) que señala que la pobreza por ingresos pasó de 81,8% en 2016 a 87% en 2017. Es decir, 9 de cada 10 hogares no pueden acceder a los bienes mínimos que se necesitan para vivir. En 2018, 94% de los encuestados aseguró que sus ingresos no alcanzan a cubrir los costos necesarios para vivir.

Con los datos anteriores, los diagnósticos de carácter social de enfoque cuantitativo son francamente alarmantes y es hora de sincerar, aclarar, explicar y tal vez hasta proponer algunas soluciones tentativas por medio de la filosofía. Heráclito, citado por Marcovich (1958), el enigmático pensador presocrático ya había hecho un diagnóstico antes de Cristo, en el que descubre el comportamiento social de la gente de su época, que dicho sea de paso, no ha cambiado en su naturaleza fundamental. Asimismo cree el sabio antearistotélico, que todo lo que ocurre en la sociedad obedece a razones metafísicas por medio de la guerra (polemos). En el devenir todo es conflicto, de la lucha de contrarios surge la armonía cósmica. Luego de las guerras más espantosas surge la paz como flor que renace de las cenizas.

Marcovich (1968), afirma que Heráclito de Éfeso, de corte metafísica, es otro autor clásico del pensamiento inicial en occidente y su doctrina del logos, es un claro antecesor de la moderna sociología. La filosofía heracliteana hace un diagnóstico de su época, siglo VII A.C., en la que concibe el carácter conflictivo y problemático del ser humano y la sociedad, que no es ajena al devenir de la naturaleza y el cosmos.

El pensamiento de este antiguo autor griego puede trasladarse al siglo XX y XXI y resulta pasmosamente actual ya que todavía la gente sigue en conflicto con sus vecinos municipales y fronterizos; la escuela y sus interrelaciones sociales tampoco escapan a ese parecer con sus diversos pleitos, uno de ellos lo constituye la violencia escolar.

La filosofía como suele ocurrir a lo largo de la historia de la civilización, ya conocía el tema de la agresividad humana por medio de las reflexiones que inició el distinguido presocrático, coincide con las modernas concepciones al respecto, tal como lo aseveró el premio Nobel de Medicina; el famoso etólogo austríaco, Konrad Lorenz (1963), quien demostró que la agresión es innata en las especies animales, incluso en el hombre. Los psicólogos también pueden decir otro tanto de esta lamentable realidad psicosocial, puesto que vemos en las redes sociales como los niños son crueles con sus pares y además lo filman con sus celulares o tablets para luego difundirlo como una gran proeza o una cosa graciosa.

Heráclito, plantea una filosofía eminentemente metafísica basada en el conocimiento del ser y del ente y de todo lo que es. La metafísica es un campo de la filosofía con cierta complejidad que requiere conocimientos previos para su cabal comprensión.

Este filósofo en su obra “Peri Fiseos,” que se traduce del griego, en general como, “ de la naturaleza”, consideramos que Heráclito, escribe como el antecesor del Twitter; una especie de trinos preplatónicos, pues sus ideas fluyen de forma telegráfica con pocos caracteres, por medio de sus breves pero contundentes párrafos, incluso hasta nuestros días, en pleno siglo XXI.

En sentido sociológico no se encuentra ningún tratado de este tipo, es decir no era su especialidad diríamos hoy en día. A pesar de esa afirmación puede rastrearse en sus fragmentos, sentencias, aforismos, o mejor mencionamos en el argot internauta, sus tweets, sendos pensamientos de carácter social y por tanto su filosofía social es ética.

31

El aforismo 4 se comenta: Los hombres se desavienen con quién están en el más continuo trato. La sentencia 71 afirma: No es mejor para los hombres que consigan todo cuanto deseen. En el fragmento 95, se dice: Los mejores prefieren una cosa a todas las demás: la gloria imperecedera, a las cosas mortales: en cambio, la multitud se harta a sí misma cual el ganado. Luego se tiene el fragmento 98 que expone: Un hombre vale para mí como diez mil, si es el mejor.

Al extrapolar el pensamiento de Heráclito se puede entender el comportamiento de distintos grupos sociales en el concierto de la existencia occidental. Cada aforismo de este pensador admite interpretaciones relacionables de manera directa al presente tanto en lo social como en la educación. Por ejemplo, el fragmento 98, se explica como la excelencia personal y profesional, es un resultado tangible muy probable debido a una buena educación sistemática.

Soluciones filosóficas

Por razón de tales diagnósticos es tiempo de pasar al siguiente estadio de la ciencia social que es la toma de decisiones para la búsqueda de los correctivos necesarios que logren retornar al anterior estado de prosperidad, abundancia, libertad y democracia que gozábamos todos.

Estas soluciones sociales de carácter técnico-científico deben pasar por el tamiz sutil de la filosofía para pisar firme la nueva tierra de progreso del país. En este sentido planteamos una filosofía humanizadora y pragmatista (Dewey, 1960), frente a la descomposición de la sociedad con sus instituciones. Su ideal último educativo es la armonía humana; la educación debe proveer herramientas como la reflexión y el conocimiento de las ciencias para la acción y así resolver los diversos problemas que se presentan para lograr una vida exitosa en un régimen democrático. El educando debe aprender haciendo. La educación es una misma cosa con la vida. Este pensar es evidentemente emergente, rompe con lo tradicional; es de carácter emancipador, liberador en sentido espiritual, activo y de gran profundidad humana, sin dogmatismos ni falsas promesas o fines omniscientes, que en buena parte de la historia de la filosofía resultaron en metas totalmente desorbitadas y haladas de los cabellos.

Al seguir el hilo conductor anterior, esta neofilosofía educativa debería considerar al pensador madrileño Ortega y Gasset (1998), con su perspectivismo, señala por ejemplo, que todo está dado por la circunstancia existencial en la que hay que buscarle sentido a las apariencias; pensar sobre lo que nos rodea; sondear la multiplicidad de perspectivas en la búsqueda de su posible unificación y en el raciovitalismo, donde plantea la vida como realidad radical y previa a toda razón. No hay fenómeno que no aborde este pensador en sus estudios, incluso la educación. Así las diversas teorías o sistemas de pensamiento pueden unificarse para fortalecer al quehacer educativo.

El mismo autor español lanza sus dardos ontológicos demolidores contra la educación y sobretodo se alude a la praxis educativa. El autor considera en su libro *Unas lecciones de metafísica*, de sus obras completas, que la educación es una verdadera tragedia. Sus críticas son una cachetada existencial a toda aquella beatería educativa que tanto nos enorgullece a todos los educadores. Afirma sin empacho alguno que “...en general, estudiar es una falsedad”. (p. 123). Esta sorprendente aseveración no es irresponsable, es un fogonazo filosófico, un target del pensar contemporáneo que mueve los cimientos de la caduca educación tradicional. La tragedia pedagógica no es el sistema educativo, se trata más bien de cuestionar la educación en sentido epistemológico por la manera como se ha instrumentalizado el hecho educativo.

32

Por último, argumenta Ortega, que la educación transmite el conocimiento ya hecho por la ciencia, trabaja con su resultado o producto. No es un saber original como el arte o la ciencia, es un saber incluso fragmentado, desvirtuado en su originalidad fundamental. Se convierte en un mero dato vomitado al discente que lo traga sin analizarlo en sentido ontológico. De tal manera que el docente tiene en sus hombros el pesado fardo de la responsabilidad para cambiar, transmutar esta situación y reestructurarla al convertirla en un hecho más originario como el quehacer de las ciencias, es decir, debe trabajar con ahínco en la herramienta de la didáctica, con sus recursos para el aprendizaje ultramotivantes y dirigidos a un auténtico empoderamiento estudiantil.

Filosofía educativa del autor

Sin el más mínimo ánimo de ser narcisista, existe una filosofía educativa para el educador, que proponemos y se circunscribe no a una exclusiva manera del pensar sistemática sino que es un sistema ecléctico debido a la magnitud de la problemática social y educativa de la nación de Andrés Bello. Así este sistema filosófico educativo considera las corrientes de pensamiento más disímiles y dialécticas o no, como las siguientes: pragmatista, idealista, raciovitalista, naturalismo, entre otras. También caben aquellas doctrinas, sistemas de pensamiento o producto de experiencias gerenciales, de desarrollo humano o personal que contribuyen al mejoramiento y emancipación de los trabajadores en organizaciones formales o no. Inclusive pueden abarcarse áreas complejas novedosas como la sistemología interpretativa.

A lo mejor en otro momento histórico se apelaría a una corriente filosófica y ya ésta bastaría para fundamentar y apuntar a una salida salomónica a la crisis educativa. Desde luego, ese no es el caso y de allí esta multiplicidad de tendencias que de ninguna manera entrarían en contradicción porque dado que estamos hablando de lo humano en el seno de la sociedad, vemos que cualquier hijo de vecino aloja en su psiquis cantidad de ideas discordantes aparentemente opuestas que conviven con cierta estabilidad y hacen del sujeto una persona más o menos coherente en su vida cotidiana, profesional, familiar y hasta espiritual.

Un individuo puede ser medianamente educado y religioso, incluso medio ateo, dicharachero, hincha de un equipo deportivo ajeno a su barrio, leer historietas y aún así ser una persona de bien. Un ciudadano que cumple sus deberes, paga sus impuestos y demás aspectos que lo convierten o identifican como alguien en quien podemos saber y confiar que hace lo correcto.

No obstante, es menester un sistema de pensamiento que apoye o sustente lo esencial del ser humano y social que tenemos. Allí entra en acción la filosofía emergente porque está hecha a la medida de la situación crítica de la sociedad contemporánea.

En el marco de esa filosofía particular e inédita que planteamos traemos al místico Indostán Krishnamurti (1981), posiblemente uno de los más célebres autores en el siglo XX, quien deja un legado reivindicador del pensamiento oriental que captó la atención de occidente. Y para lo que nos interesa, este autor propone una educación que podríamos denominar espiritual, mística puede decirse, pero lo apasionante de su planteamiento es que promueve dos vertientes conciliadoras en la educación: una que se basa en el conocimiento científico-tecnológico y la otra fundada en lo humano.

33

La vertiente científico-tecnológica consiste en lo factual, su misión se basa en el descubrimiento a través de la percepción en la que la mente deduce conclusiones y edifica teorías y la tendencia humana es interesarse en la gente, tener sensibilidad y ser creativos. Ambos aspectos son muy valiosos. La educación es rebelarse para crear un mundo más humano; es rebelarse contra la esclavitud moderna y la sociedad corrompida y llena de violencia.

Una filosofía educativa espiritual es más que necesaria hoy en día en vista de la continuidad del ateísmo, materialismo o el esnobismo generalizado en todos los estratos sociales de la sociedad occidental. El autor propone un modelo alternativo de educación en donde se cambia la actitud tradicional basada en la competencia por el éxito social. La educación no es simplemente memorizar datos, libros, hechos,

...“sino también es aprender a mirar, a escuchar aquello que los libros dicen, tanto si lo que dicen es verdadero como si es falso. Todo eso es parte de la educación. La educación no es un mero pasar los exámenes, conseguir un título y un empleo, casarse y establecerse, sino también saber escuchar a los pájaros, ver al cielo, la extraordinaria belleza de un árbol, la forma de las colinas; es sentir todo eso, estar realmente, directamente, en contacto con ello.” (Krisnamurti, 1981, p.14).

Perfil del educador

Para introducir el tema del perfil docente es oportuno citar a Dewey (1960), importante filósofo estadounidense, que declaró a sus 90 años que la pérdida de fe en los demás hombres significa pérdida de fe en nosotros mismos. Ciertamente ante la severa situación de mengua de nuestro apaleado aunque hermoso país, muchos caen en la desesperación no sin razón alguna, otros son indiferentes, hay los que perdieron la esperanza en nuestros semejantes. Se ha llegado al punto muerto en el que se perdió irremediablemente la fe en el prójimo. Ya nadie cree en nadie, ni siquiera en su propia familia, pues en ocasiones esta misma, resulta su peor enemigo. El educador ciertamente siempre mantendrá la fe en sí mismo, en la humanidad y en la educación que engalana.

También el perfil del educador que proponemos, se puede basar en la filosofía de Dewey (1960), citado por la UNA (1986), relacionada fundamentalmente con la fe en la inteligencia humana (humanismo) y en aquel poder de la experiencia asociada en forma de colaboración (pragmatismo); se traslada al hecho educativo en la constancia en el rol que cumple todo docente sin perder la esperanza, la fe, en el ser humano y en un mejor futuro para todos sin distinción alguna a pesar de la incertidumbre actual. En este perfil concebimos a un profesor o maestro multidimensional, de carácter holístico e integral que detenta el magisterio académico como todo un artista, científico, deportista, sociólogo y psicólogo, entre otras competencias profesionales y humanas para abordar integralmente la tarea educativa.

Otro aspecto primordial de una posible filosofía educativa actual puede abarcar al perfil del docente contemporáneo en este siglo XXI lleno de una fuerte incertidumbre, formación profesional fragmentaria y descontextualizada. La doctrina de la complejidad y la incertidumbre y la educación lo explicó primero Morín (1999), hace dos décadas: “Se tendrían que enseñar principios de estrategia que permitan afrontar los riesgos, lo inesperado, lo incierto, y modificar su desarrollo en virtud de las informaciones adquiridas en el camino. Es necesario aprender a navegar en un océano de incertidumbres a través de archipiélagos de certezas”. (p.3). Hoy en día continúa la misma incertidumbre en este mundo y sociedad tan compleja. La fragmentación del conocimiento es un problema que todavía persiste por lo que el estudiante y el educador hacen un gran esfuerzo para integrar tanta información, muchas veces superficial y sin la adecuada contextualización. La filosofía ha advertido el tema de la fragmentación desde hace mucho tiempo y ha propuesto la síntesis y la integración de saberes significativos.

El docente actual debe ser integral, holístico, en todo el sentido teleológico del término. Eso significa que debe manejarse muy bien en todos los ámbitos habidos y por haber de la vida social y profesional. Tendrá que ser artista, ser creativo, para cautivar a sus discípulos. Por tanto aprecia las manifestaciones artísticas con una aguda sensibilidad estética. Cultiva y promueve alguna(s) disciplina(s) artísticas como: artes visuales, teatro, literatura, música, danza, medios audiovisuales, entre otros. Científico del saber sistemático, para ser creíble epistemológicamente. Capaz de abordar un tema/asunto empleando la metodología científica multimodal o mixta en la teórico-práctico. Deportista, promoviendo la cultura física, en tanto que efectúa alguna práctica deportiva, para seguir en parte, la tradición de la Paideia griega. Sociólogo para entender y acompañar, orientar, a las comunidades de nuestra gente, del pueblo, en sus penurias y alegrías, así como también ser un pacificador, diplomático conciliador de los conflictos en aras de lograr armonía y paz social. Psicólogo, para autoconocerse; ser un conocedor de lo profundo del ser humano, para comprender sistemáticamente al estudiante, al ser humano, tanto en sus capacidades y conducta como en su abismo mental.

Además, se asume como un filósofo de la argumentación, técnico de lo instrumental; posee cualidades humanas especiales como la paciencia, la tolerancia y la dedicación plena de su maravillosa labor (Uribe Correa, 2017). También se empoderará como un líder; en la escuela, la comunidad, y en todo espacio donde pueda intervenir profesionalmente.

En esta línea de pensamiento, el educador tendría que reevaluar o repotenciar su rol de líder social. En esta materia el afamado empresario austriaco, además periodista, abogado, célebre autor de 35 libros, Drucker, padre de la gerencia, citado por Hesselbein y otros (2006), no hay una personalidad definida del líder, eso sí, sabían cuatro cosas sencillas:

- a) Los líderes eficaces tienen seguidores (en educación son los estudiantes principalmente y el resto de las comunidades)
- b) No son tanto queridos o admirados, son seguidos por sus resultados.
- c) Son muy visibles, establecen ejemplos. (Son modelos a seguir)
- d) El liderazgo es responsabilidad, nada de títulos, dinero o jerarquía. (cumplen a cabalidad su labor educativa)

En este orden de ideas, el profesor Calderero (2015) de la Universidad Internacional de la Rioja, España, señala algunas cualidades para ser un buen docente: la coherencia y el despertar el hambre de saber. En la primera se trata de contagiar a los alumnos el propio afán de superación personal. La segunda cualidad consiste en motivar la sed de descubrir, el placer del saber.

Como reencontrarnos. Llegó la hora del otro. (Viva la tolerancia)

35

Dada la gravísima situación de descalabro social del globo terráqueo, de Latinoamérica y de nuestro país, se hace urgente recuperar la convivencia y el rescate de los valores humanos, como lo hizo en su tiempo Uslar Pietri, con su jornada ilustradora en su programa televisivo, especialmente el del buen ciudadano. Es decir, habría que reeditar la ciudadanía como una fuente inagotable de armonía entre todos, sin distinción de raza, credo, edad, género, clase social o ideología política.

No cabe la menor duda que la educación posee en sí misma la enorme potencialidad y posibilidad en sentido aristotélico, de lograr una fuerte motivación en este sentido: promover de nuevo la tolerancia a través del respeto al otro. Para ello se debe crear en las aulas espacios dialógicos de convivencia, paz y armonía sin par. La disciplina de la axiología como una rama de la ética que es a su vez hija mayor de la filosofía, gran señora de la humanidad, nos presenta a Rivero (2013), filósofo venezolano, anuncia que el valor que deberíamos tener presente en Venezuela actualmente es la concepción griega de la prudencia. Por esto no se entienden cálculos ni criterios pragmáticos, sino más bien, el cuidado de los valores absolutos por encima de los valores útiles o cambiantes.

Debemos pensar: ¿Qué es absolutamente esencial? La libertad política lo es, por ejemplo. Eso hay que defenderlo. No hay convivencia civilizada sin el respeto de los derechos humanos fundamentales. La lección que podemos rescatar de esta crisis es el despertar de la conciencia ciudadana. Eso no se improvisa ni se inventa. Había una cultura civil que supone el conocimiento de valores y la primacía de la persona sobre el poder político. Esta crisis ha hecho visible que esta soberanía existía, a pesar de que los partidos políticos nunca la cultivaron. Las acciones concretas que deberíamos poner en práctica para la recuperación del país son trabajar en este reencuentro único que se ha descubierto. La sociedad debe asumir tareas que encierran la voluntad de cambiar a Venezuela, como asumir definitivamente el tema de los niños de la calle, por ejemplo. Tomar conciencia ante el hecho de que, muchas veces, tenemos el cerro enfrente y no lo vemos. Hay que respetar al hombre y punto.

Ese es el pensamiento de Rivero (2013) que resulta en una total pertinencia por la problemática actual y cuyo eje primordial es la ciudadanía que desde distintos escenarios sociales

como la familia y la escuela puede ser abordada de forma efectiva. Toda la sociedad civil tiene la capacidad para restaurar las heridas políticas y sociales para elevar el nivel de derechos humanos que logren un país verdaderamente democrático.

Cómo sobrevivir a las crisis:

Otro sector del pensamiento contemporáneo que consideramos de muchísima utilidad para sobrevivir o contrarrestar los pesares diarios, especialmente aquellas situaciones imprevistas, repentinas, que trastocan nuestras vidas y la de las instituciones educativas, son los autores que disertan sobre el tema de las crisis. Buckley (2001), da cinco consejos sobre Cómo sortear las crisis, adecuado y pertinente para aplicar a la situación difícil actual de profesores, estudiantes, otros miembros de las comunidades educativas y demás ciudadanos venezolanos. Es muy importante dar a conocer en todas las instituciones educativas por su ubicación estratégica en todo el país y su efecto multiplicador. El empleo de una metodología contra los desastres, que es un elemento técnico de una relativamente nueva carrera o profesión universitaria, es fundamental como parte de la cultura de prevención y acción de la familia venezolana y mundial. Actuar racionalmente, ante un evento fortuito de carácter natural, artificial o social, es necesario para evitar, prevenir o cuando menos reducir su impacto con un saldo trágico con víctimas y destrucción material.

36

- 1) El optimismo es eficaz
- 2) Actúe paso a paso
- 3) No pierda la fe
- 4) Haga un inventario
- 5) Actúe de inmediato

La institucionalidad educativa podría enseñar el manejo de la incertidumbre tal como lo plantea el célebre autor anteriormente citado, Morín (1999) en su tratado de la educación del siglo XXI. Ciertamente la mayoría de la población en general está desasistida e ignora este tema; pocos conocen las estrategias para manejar desastres y emergencias imprevistas que ocurren tanto en instituciones educativas como en cualquier sector de las comunidades. Si bien es cierto que hay organismos pertinentes, como Protección civil, en este asunto la población en su mayoría desconoce el abordaje adecuado de las situaciones extremas, tanto catástrofes como problemas imprevistos en la cotidianidad.

Conclusiones/Reflexiones finales

Luego de realizar esta investigación se ha llegado a las siguientes conclusiones:

a) La filosofía educativa es emergente al incluir en forma libérrima todo tipo de corriente filosófica que permita la comprensión de la compleja realidad problemática social y educativa con sus causas multifactoriales.

b) En los prolegómenos está Ortega y Gasset con su ataque a la técnica. La filosofía es el fundamento de todo, incluso la educación. La filosofía de la educación abarca aspectos como

los fines y los problemas que ella persigue. Los valores y fines están consagrados en la legislación nacional vigente.

c) Los resultados de los diagnósticos socioeconómicos hechos especialmente por importantes universidades nacionales y privadas, así como también por organizaciones no gubernamentales, no son nada nuevo. Desde la antigüedad los filósofos ya los hacían sin datos estadísticos pero con la certeza de la razón que todo lo escruta. Esto revela la complejidad del ser humano como animal político, en palabras de Aristóteles, además de lo conflictivo, desde siempre hasta nuestros días, cuestión que amerita conocer, comprender y saber actuar en consecuencia.

d) La filosofía educativa del autor se ha plasmado en toda la extensión de esta investigación y aparece en particular en el apartado correspondiente como un pensamiento ecléctico, que abarca diversas corrientes de pensamiento como el humanismo o el raciovitalismo.

e) La filosofía educativa del autor es ecléctica para abordar mejor la complejidad educativa que incluye la doctrina de Krishnamurti con su filosofía espiritual.

f) El perfil del educador se basa en multitud de filósofos y otros autores, como por ejemplo Morin y su teoría del pensamiento complejo y el manejo de la incertidumbre; nuestra propuesta (Uribe Correa), la del liderazgo de Hesselbein y otros y la concepción del buen educador del español Calderero.

g) Para seguir ampliando la concepción educativa total es menester que el maestro o el adulto significativo o cualquier ciudadano interesado en el tema educativo, viva el reencuentro para crear espacios de verdadera tolerancia por medio del respeto entre otros valores, sin retórica ni demagogia como lo afirma el filósofo criollo Rivero; de esta crisis la lección a aprender es la de despertar la conciencia ciudadana la sana convivencia.

h) Para sobrevivir a las crisis se han escrito muchas páginas que no son simplemente reconfortantes para las víctimas sino que tienden a convertirse en manuales de verdadera supervivencia humana en casos gravísimos como el de la situación país venezolana o en otro tipo de incertidumbre o fatalidad cotidiana. El docente está llamado a enseñar tales procedimientos.

Reflexiones Finales

Se puede reflexionar tentativamente que a pesar del complejo panorama actual de la sociedad venezolana, no se puede dar solución definitiva a la pésima situación educativa y sobre el valor absoluto de la filosofía educativa emergente, debido a la presencia de elementos multifactoriales. No obstante, hay que ratificar su importancia para la reflexión y discusión de la problemática educativa actual que puede direccionarse, entre otras salidas, a través de la propuesta de esta corriente de pensamiento, del intento de unificación de un perfil del educador, de estrategias socioeducativas para un mayor tolerancia y solidaridad y un adecuado conocimiento de manejo de crisis que hagan vida activa e impacte en las comunidades. Asimismo, la filosofía de la educación con el conocimiento de algunas teorías del pensamiento vigente puede coadyuvar a aclarar el estado de cosas de la sociedad venezolana y mundial así como aportar nuevas ideas y/o sistemas teóricas que enriquecerían a la educación como disciplina social fundamental. También es interesante enseñar estos nuevos conocimientos para el beneficio de la colectividad en general.

Referencias Bibliográficas

- Álvarez, M. (2002). "Perfil del Educador." Diario Frontera. C-5. Mérida.
- Arias, F. (2012). El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica. 6ta ed. Caracas, Venezuela: Episteme.
- Buckley, W. (2001), "Cómo sortear las crisis": Revista Selecciones del Readers Digest. Colombia: ediciones Reader Digest México.
- Calderero, J.F. (2015). Claves para ser un buen profesor. Universidad Internacional de la Rioja. España: <http://youtube.com/watch?v=Yp4VQsjdU9E>
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. (1999). Gaceta Oficial, 5453, marzo 21, 2000).
- Universidad Católica Andrés Bello, Universidad Central de Venezuela y Universidad Simón Bolívar. (2017). Encuesta Encovi.
- Universidad Nacional Abierta. (1986). Filosofía de la Educación. Caracas, Venezuela: ediciones UNA.
- Escalona, O. (2002). "El Docente del futuro". Diario Frontera. C-5. Mérida.
- Hesselbein, F., Goldsmith, M. y Beckhard, R. (2006). El Líder del futuro. Barcelona: Deusto.
- Krishnamurti, J. (1981). Krishnamurti y la Educación. Buenos Aires, Argentina: Sudamericana.
- Lorenz, K. (1973). Lo que llamamos mal y maldad. España, Barcelona: Siglo XXI.
- Marcovich, M. (1968). Heraclitus. Mérida: ediciones Universidad de los Andes.
- Morin, E. (1999). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Francia:ediciones de la UNESCO.
- Nietzsche, F. (1987). Ecce Homo. Madrid, España: ediciones Alba.
- Ortega y Gasset, J. (1998). Obras completas. México: Porrúa.
- Rivero, F. (2013). "Cómo reencontrarnos, llego la hora del otro". Caracas: diario El Nacional, Revista "Todo en domingo", año 14, n. 174.
- Rodríguez, A. (2019). "Desde la filosofía hacia el pensamiento emergente en el desarrollo de los procesos investigativos". Revista arbitrada interdisciplinaria Koinomía, Vol. IV, 7.
- Upel (2012). Manual de Trabajos de grado, de Especialización y Maestría y Tesis Doctorales. 4ª ed., 7ma reimp.Caracas: Fedeupel.
- Uribe, R. (2017). "Pofesorado universitario empoderado". (Artículo electrónico). Disponible: <http://comunicacioncontinua.com/profesorado-universitario-empoderado/>